**Cántico** (Ap 4-5)

Eres digno, Señor, Dios nuestro,
de recibir la gloria y el poder.
porque tú has creado el universo;
porque por tu voluntad lo que no existía fue creado.

Eres digno de tomar el libro y abrir sus sellos,
porque fuiste degollado
y con tu sangre compraste para Dios
hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación;
y has hecho de ellos para nuestro Dios
un reino de sacerdotes, y reinan sobre la tierra.

Digno es el Cordero degollado
de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría,
la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza.

Gloria al Padre…

Como era en el principio…

**Ant. 3:** El que pierda su vida por mí la encontrará para siempre, dice el Señor.

(Pídase la gracia que se desea alcanzar,
Padrenuestro, Avemaría y Gloria)

**Oración:**
Dios de todo poder y misericordia, que infundiste
tu fuerza al obispo san Blas para que pudiera soportar
el dolor del martirio, concede a los que hoy celebramos
su victoria poder soportar por tu amor la adversidad,
y a caminar con valentía hacia ti, fuente de toda vida.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

# SAN BLAS

**HIMNO**

Palabra del Señor ya rubricada
es la vida del mártir san Blas ofrecida
como prueba fiel de que la esperanza
no puede ya truncar la fe vivida.

Fuente de fe y de luz es su memoria,
coraje para el justo en la batalla
del bien, de la verdad, siempre victoriosa
que, en vida y muerte, el justo en Cristo halla.

Martirio es el dolor de cada día,
si en Cristo y con amor es aceptado,
fuego lento de amor que, en la alegría
de servir al Señor, es consumado.

Concédenos, oh Padre, sin medida,
y tú, Señor Jesús crucificado,
el fuego del Espíritu de vida
para vivir el don que nos has dado. Amen.

**Ant. 1:** Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa.

## Salmo 137

Te doy gracias, Señor, de todo corazón;
delante de los ángeles tañeré para ti,
daré gracias a tu nombre:

por tu misericordia y tu lealtad,
porque tu promesa supera a tu fama;
cuando te invoqué, me escuchaste,
acreciste el valor en mi alma.

El Señor es sublime, se fija en el humilde,
y de lejos conoce al soberbio.

Cuando camino entre peligros,
me conservas la vida;
extiendes tu brazo contra la ira de mi enemigo,
y tu derecha me salva.

El Señor completará sus favores conmigo:
Señor, tu misericordia es eterna,
no abandones la obra de tus manos.

Gloria al Padre…

Como era en el principio…

**Ant. 1:** Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa.

**Ant. 2:** El que quiera seguirme, que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz y venga conmigo.

## Salmo 114

Amo al Señor, porque escucha mi voz suplicante,
porque inclina su oído hacia mí
el día que lo invoco.

Me envolvían redes de muerte,
me alcanzaron los lazos del abismo,
caí en tristeza y angustia.
Invoqué el nombre del Señor:
“Señor, salva mi vida.”

El Señor es benigno y justo,
nuestro Dios es compasivo;
el Señor guarda a los sencillos:
estando yo sin fuerzas, me salvó.

Alma mía, recobra tu calma,
que el Señor fue bueno contigo:
arrancó mi alma de la muerte,
mis ojos de las lágrimas, mis pies de la caída.

Caminaré en presencia del Señor
en el país de la vida.

Gloria al Padre…

Como era en el principio…

**Ant. 2:** El que quiera seguirme, que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz y venga conmigo.

**Ant. 3:** El que pierda su vida por mí la encontrará para siempre, dice el Señor.